

Da da da da, dameeee, dameee
una «d» de dedo,
quiero dibujar un dragón durmiendo.
Dame un despertador
que le dice otra vez:
«Despierta dragón que son las diez».

Dame una «d», una «d» de dado,
quiero dibujar un delfín dorado.
Quiero un domador que le dice otra
vez:
«Delfines dorados no me despeinéis»,

Dame una «d», una «d» de dedo,
para darte todo lo que tengo dentro.

dame
una

